

Estimados amig@s y colegas:

Saludos desde México. Conforme pasan los días, la efervescencia inicial de apoyo ha disminuido. Algunas personas han logrado estabilizarse mientras muchas otras siguen luchando por restablecer su vida anterior.

Por acá se comenta que después del sismo la vida no será igual. Nos ha cambiado de una u otra manera. Hay quienes perdieron familiares, amigas, vivienda, trabajo e incluso estabilidad emocional (muchos no pueden dormir ya que están al pendiente de un próximo temblor).

A pesar de lo anterior, la vida sigue. Para la sorpresa de la población mexicana, el gobierno en la Ciudad de México anunció que habría apoyos para la reconstrucción a través de créditos "blandos". En alguno de los campamentos de Tlapan, la gente señalaba: "Antes teníamos un departamento, descubrimos que vivíamos en el aire. Ahora no tenemos una habitación y si una deuda".

Gran parte del apoyo ha sido por parte de lo que denominamos "Sociedad Civil". Un término que popularizó Carlos Monsiváis cuando describió la respuesta y organización del pueblo mexicano en el sismo de 1985, hace exactamente 32 años.

Sin embargo la tarea es inmensa. Sólo en Oaxaca y Chiapas se calcula una afectación a 2 millones de personas. En el caso de Morelos, Puebla, Ciudad de México y Estado de México no ha podido establecerse un recuento.

Hemos podido constatar en diferentes lugares el derrumbe de edificios y casas. Y también el esfuerzo de sus habitantes y de otras personas por solventar esto.

Desde México seguiremos organizando el apoyo a personas y comunidades, aunque nuestro esfuerzo es minúsculo. También estaremos atentos a que el gobierno mexicano cumpla con sus tareas en este proceso de reconstrucción.

Un abrazo y les remito por este medio una crónica más...

Stimate amiche e colleghe:

Un saluto dal Messico. Col passare dei giorni, l'effervescenza iniziale degli aiuti è diminuita. Alcune persone sono riuscite a stabilizzarsi mentre molte altre continuano a "lottare" per ritornare alla vita di prima. Da queste parti si dice che dopo il terremoto la vita non sarà più la stessa. Ci ha fatto cambiare. C'è chi ha perso parenti, amiche, casa, lavoro e anche stabilità emotiva (molti non riescono a dormire siccome si aspettano un'altra scossa).

Nonostante questo però, la vita va avanti. Inaspettatamente, il governo di Città del Messico ha annunciato che ci saranno aiuti per la ricostruzione sotto forma di prestiti agevolati. In alcuni dei campi (accampamenti) di Tlapan la gente dichiara: "Prima avevamo un appartamento, ora viviamo "per aria". Adesso ci ritroviamo senza casa e con debiti".

Gran parte degli aiuti sono arrivati da quella che chiamiamo "Società Civile". Un termine che è stato diffuso (reso popolare) da Carlos Monsiváis quando descrisse il modo di organizzarsi e di reagire del popolo messicano nello stesso 1985, esattamente 32 anni fa.

Tuttavia ciò che c'è da fare/il compito che ci aspetta è immenso. Solamente a Oaxaca e Chiapas si calcolano danni per 2 milioni di persone. Per quanto riguarda le città di Morelos, Puebla, Città del Messico ed Estado de Mexico, non è stato possibile stimare i danni.

Abbiamo potuto constatare, in diversi luoghi, il crollo di edifici e case e anche il relativo sforzo degli abitanti e delle persone in generale per cercare di risolvere questa situazione.

Dal Messico continueremo ad organizzare/gestire gli aiuti rivolti alle persone e alle comunità, per quanto il nostro aiuto sia piccolo. Staremo anche attenti a che il governo messicano rispetti i suoi compiti nel processo di ricostruzione. Un abbraccio e vi mando un altro resoconto...

Marco Esteban Mendoza Rodríguez

Ser india en Hueyapan

Judith Friedlander publicó en los años 70 un texto que tuvo un impacto importante en el ámbito de la antropología: "Ser indio en Hueyapan". Dos de los personajes centrales del libro, Doña Zeferina Barreto y su hijo el profesor Rafael Vargas, nos muestran las ideas, costumbres y usos de un pueblo nahuatl en las faldas del volcán Popocatepetl.

Además de ellos dos, la historia describe a la familia Vargas. En especial conocemos a una niña, hija de doña Juana Espinosa y el profesor Rafael, a quien nombran como Maruca, ella es Maribel Vargas Espinosa. Hoy es una doctora en pedagogía, académica de la Universidad Pedagógica Nacional y profesora de educación primaria.

Maribel, junto con sus hermanas y hermanos, se ha incorporado en las labores de organización y reconstrucción de su pueblo. Hueyapan, una comunidad nahuatl, fue una de las múltiples comunidades morelenses golpeadas por el sismo.

Doña Juana Espinosa, mamá de Maribel, cuenta con 80 años. En su casa se conservaba todavía la legendaria cocina donde la familia ha platicado y comido al calor del tlecuil. Entre tortillas, frijoles y café, este espacio había sido parte de la historia de a familia Vargas, durante ya varias décadas, 17 para ser exactos. Hoy se ha perdido casi por completo y doña Juana se encuentra triste.

Por ello Rosa, Reyna, Angélica y Maribel, las cuatro mujeres de la familia Vargas y su hermano Mario, se encuentran de manera activa coordinando la comisión de "Materiales y mantenimiento" en una carpa en la plaza central de Hueyapan, frente al Palacio Municipal y la iglesia colonial; ambos acordonados por encontrarse derruidos.

Cientos de familias, brigadistas, jóvenes y asociaciones han llegado al pueblo con ayuda. En el patio y salones de la escuela se concentra ropa, zapatos, agua, víveres y material de construcción. Esa ayuda se entregaba de manera voluntarista a cada familia que se acercaba. Por ello los cinco barrios del pueblo determinaron organizar diferentes comisiones para coordinar y distribuir lo donado. En la plaza central se observan varias carpas con el título de la comisión: "Mantenimiento", "Comida", "Medicina", "Registro de brigadistas", alcanzó a observar.

Los tigres de Hueyapan nos observan con sigilo. A través de sus radios reportan nuestra presencia, no para alarmar sino para coordinar los esfuerzos. Los mismos vecin@s, antes del temblor, habían organizado esta manera de vigilancia para evitar el arribo de saqueadores o del crimen organizado. Ahora los tigres son esenciales para coordinar esta etapa de reconstrucción.

El día jueves 28 de septiembre llevamos apoyo gracias a las donaciones de redes magisteriales, familiares y de estudiantes de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros BENM y del Movimiento Mexicano para la Escuela Moderna. Familia Cruz Piñón [Angélica Piñón Rizo](#), [Norma Mendoza](#), Guillermo Bello, Oriana Mendoza, [Olivia Morales](#), [Mar Gomez Gomez](#), [Esperanza Espinosa López](#), [Mireya Martínez Montes](#), [Claudia Martínez](#), Sra. Rosita Rodríguez, [Hiliana Guillermo Torregrosa](#), [Verónica Justo](#), profr. Javier Bustos, [Cenobio Popoca](#), [Pedro Pascual Cirilo](#), [Esperanza Reyes Carrión](#), [Oli Glez](#), profr. Ángel Ortiz, [Dolores López](#), [Andrea Chiesa](#) (maestra argentina junto con varios docentes Silvia, Cristina, Irene, Susana, Daniel y Ricardo), Sonia Knoblauch, [Patricia Ruiz](#), [María Esther Pérez Feria](#), [Concepcion Ciprian](#), [Magda Duen](#), [Luz Elena Tafuya](#), [Claudia Quiroz](#), [Marcela Gutiérrez](#), [Andres Vazquez](#), entre tor@s.

Al hacer un recorrido por la calles de Hueyapan junto con [Marco Mendoza](#), [José Ricardo Mendoza](#) y [Olivia Morales](#), constatamos como en cada calle hay múltiples afectaciones: desde una barda caída hasta casas completamente derruidas. Un detalle que también vimos en San Gregorio Xochimilco, Yecapixtla, Tetela de Volcán, Ocuiculco, Tochimilco: letreros en cartulina donde las personas de estas poblaciones agradecen la ayuda.

Aquí en Hueyapan, ha sido la comunidad la que ha tomado en sus manos las labores de reconstrucción. Como en otros lugares, la ausencia de las autoridades municipales y estatales es evidente. Algunos militares resguardan unas calles del poblado y hacen labores de limpieza en la carretera. Alcanzamos a ver un soldado con un chaleco que dice "Con amor desde Cancún". Platicamos con ellos. Nos sorprende saber que tienen varios días sin descansar y que han recorrido varias comunidades en condiciones similares.

En el caso de los brigadistas, nos encontramos con varios de ellos. Con herramienta que la misma comunidad les facilita, arman brigadas, levantan escombros y construyen espacios temporales. Aquí un camión de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, estudiantes de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, de la Universidad Nacional Autónoma de México, de tantas y tantas universidades públicas y privadas. Un grupo de jóvenes de Guanajuato hicieron "una vaquita" y vinieron con sus recursos a Hueyapan; además llega algún joven

de Alemania, España, Suiza, Estados Unidos y se integran a las tareas de esta comunidad. Es esta una fuerza impresionante que combinando juventud y entusiasmo levantan un pueblo que se resiste a la tragedia.

Es una fuerza que los barrios de Hueyapan agradecen y suman a la propia. Y ahí en la plaza, Maribel Vargas Espinosa me despide y coloca una cruz de flores de pericón al auto que traemos. "Hoy es día en que el diablo se le escapa al arcángel San Gabriel y entonces hace de las suyas", llévate la cruz para protegerte en el camino.

Maribel, sus vecinas y vecinos agradecen nuestra presencia y la de cientos de personas que han llegado o hecho llegar su apoyo.

Y seguimos en esta labor, apenas vamos iniciando. Así que quienes gusten colaborar para seguir llevando materiales y apoyo a las comunidades, favor de comunicarse con nosotros.

Essere indigena in Hueyapan

Judith Friedlander negli anni '70 pubblicò un testo che ha avuto forte risonanza nell'ambito dell'antropologia: *"Ser india en Hueyapan"* ("Essere indigena in Hueyapan"). Due dei personaggi centrali del libro, Doña Zeferina Barreto e suo figlio il professore Rafael Vargas, ci mostrano il modo di pensare, gli usi e i costumi di un popolo *nahuatl* nei pressi del vulcano Popocatepetl.

Inoltre, la storia descrive la famiglia Vargas. In particolare incontriamo una bambina, figlia di doña Juana Espinosa e del professor Rafael, soprannominata Maruca, il cui vero nome è Maribel Vargas Espinosa. Oggi è una dottoressa in pedagogia, figura accademica dell'Università Pedagogica Nazionale e professoressa in educazione primaria. Maribel, assieme ai suoi fratelli e sorelle, si è occupata dei lavori di organizzazione e ricostruzione del suo paese. Hueyapan, una comunità *nahuatl*, è una delle tante comunità colpite dal sisma.

La signora Juana Espinosa, mamma di Maribel, ha 80 anni. A casa sua si conservava ancora la leggendaria cucina dove la famiglia ha chiaccherato e mangiato al caldo del *tlecuitl*. Tra tortillas, fagioli e caffè, questo spazio era diventato parte della storia della famiglia Vargas, durante diverse decadi, esattamente 17. Oggi questo è andato quasi del tutto perduto e doña Juana ne soffre.

Perciò Rosa, Reina, Angelica e Maribel, le quattro donne della famiglia Vargas e loro fratello Mario, si ritrovano attivamente coordinando l'attività di raccolta di "Materiale e mantenimento", in un tendone/gazebo posto nella piazza centrale di Hueyapan, di fronte al Palazzo Municipale e alla chiesa; entrambi distrutti.

Centinaia di famiglie, giovani, *brigadistas*, associazioni sono arrivati in paese per aiutare. Nel cortile e salone della scuola si raccolgono vestiti, scarpe, acqua, viveri e materiale di costruzione. Questi aiuti venivano devoluti in maniera volontaria a ciascuna famiglia che si avvicinava. Perciò si decise di organizzare diverse raccolte nei 5 quartieri del paese per coordinare e distribuire quanto donato. Nella piazza centrale si osservano vari gazebi con il nome della raccolta: "Mantenimento", "Cibo", "Medicine", "Registro dei *brigadistas*". *Los tigres* (polizia?) di Hueyapan ci osservano con discrezione. Per mezzo delle loro radio segnalano la nostra presenza, non per dare l'allarme, ma per coordinare gli sforzi. Prima del terremoto, si era organizzata questa maniera di vigilare per evitare l'arrivo di saccheggiatori o del crimine organizzato. Adesso *los tigres* sono fondamentali per coordinare questa fase della ricostruzione.

Il 28 di settembre abbiamo avuto appoggio dalle donazioni da parte di ministeri, famiglie e studenti della Benemérita Escuela Nacional de Maestros BENM e del Movimiento Mexicano per la Escuela Moderna. Famiglia Cruz Piñón [Angélica Piñón Rizo](#), [Norma Mendoza](#), Guillermo Bello, Oriana Mendoza, [Olivia Morales](#), [Mar Gomez Gomez](#), [Esperanza Espinosa López](#), [Mireya Martinez Montes](#), [Claudia Martínez](#), Sra. Rosita Rodríguez, [Hiliana Guillermo Torregrosa](#), [Verónica Justo](#), profr. Javier Bustos, [Cenobio Popoca](#), [Pedro Pascual Cirilo](#), [Esperanza Reyes Carrión](#), [Oli Glez](#), profr. Ángel Ortiz, [Dolores López](#), [Andrea Chiesa](#) (maestra argentina con diversi docenti Silvia, Cristina, Irene, Susana, Daniel y Ricardo), Sonia Knoblauch, [Patricia Ruíz](#), [María Esther Pérez Feria](#), [Concepcion Ciprian](#), [Magda Duen](#), [Luz Elena Tafoya](#), [Claudia Quiroz](#), Marcela Gutiérrez, [Andres Vazquez](#), tra le altre.

Nel fare un sopralluogo per le strade di Hueyapan con [Marco Mendoza](#), [José Ricardo Mendoza](#) e [Olivia Morales](#), constatiamo come in tutte le strade ci siano diversi danni: da una recinzione caduta alle case totalmente distrutte. Un'altra cosa vediamo nelle località di San Gregorio Xochimilco, Yecapixtla, Tetela de Volcán, Ocuiculco, Tochimilco: scritte su cartoni di persone che ringraziano per gli aiuti. Qui a Hueyapan, è stata la comunità a prendere in mano i

lavori di ricostruzione. Come in altri posti, l'assenza delle autorità municipali e statali è evidente. Alcuni militari controllano delle strade e svolgono lavori di pulizia. Riusciamo a vedere un soldato con un giubbotto che dice "Con amore da Cancun". Parliamo con loro. Ci sorprende che abbiano passato giorni senza riposare e che abbiano soccorso varie comunità in condizioni simili.

Nel caso dei *brigadistas*, ci ritroviamo con molti di loro. Con attrezzi/mezzi che la stessa comunità fornisce loro, costituiscono brigate, sollevano macerie e costruiscono spazi temporanei. Qui (vediamo) un camion dell'Università Autonoma dello Stato di Morelos, studenti della Benemerita Università Autonoma di Puebla, dell'Università Nazionale Autonoma del Messico e di tantissime altre università pubbliche e private. Un gruppo di giovani di Guanajuato si sono riuniti portando le proprie risorse a Hueyapan; inoltre arrivano alcuni giovani da Germania, Spagna, Svizzera, Stati Uniti che si uniscono alle attività della comunità. Tutto ciò è qualcosa di impressionante, una grande forza, che unendo gioventù ed entusiasmo aiuta un "popolo", che cerca di resistere alla tragedia, a rialzarsi. È una forza a cui gli abitanti dei quartieri di Hueyapan sono grati e che si unisce alla loro. E lì, nella piazza, Maribel Vargas Espinosa, mi saluta e posa una croce fatta di fiori di *pericón* sulla nostra auto. "Oggi è il giorno in cui il diavolo si è fatto scappare l'Arcangelo Gabriele e va per la sua strada/fa i propri interessi", "portati la croce perché ti protegga durante il cammino".

Maribel, i suoi vicini e le sue vicine sono grati per la nostra presenza e per quella di centinaia di persone che sono arrivate o che hanno fatto arrivare il proprio contributo.

E non smettiamo di proseguire con questo lavoro che abbiamo appena iniziato. Così, preghiamo chiunque desiderasse collaborare nel continuare a raccogliere materiale e aiuti per la comunità di contattarci.

El Martes, 26 de septiembre, 2017 15:21:56, Marco Esteban Mendoza Rodriguez <mendozamerm@yahoo.com.mx> escribió:

Compañer@s:

Hemos recibido correos de ustedes preguntando sobre la situación en México. Disculpen el atraso en la respuesta, como la mayoría de los habitantes de la Ciudad de México, tenemos multiples tareas que atender derivadas de los sismos.

Nuestras familias y compañeros estamos bien. Varios de los colegas nos hemos involucrado en acciones de apoyo a la población más afectada. En el caso del MMEM algunos colegas estamos trabajando en centros de acopio, en la dsiribución y hasta brigadistas. Poco a poco se ha ido regularizando la situación.En el caso del MEPA tenemos información similar.

El primer sismo del 9 de septiembre afectó fuertemente a Oaxaca y Chiapas. Estábamos apoyando actividades de acopio y respaldando proyectos de construcción alterna cuando tembló el 19 de septiembre en la Ciudad de México, Morelos y Puebla. En un principio pensamos que era un temblor más. Conforme han pasado los días hemos descubierto algunas zonas desoladas y muy afectadas.

Hay un sentimiento de incertidumbre, de temor, entre la población. En la medida de nuestras posibilidades estamos enfrentando esta situación. En

México tendremos que ir resolviendo muchos temas que se derivan de este temblor.

Agradecemos su preocupación. Les remito algunos de los textos que he subido por internet, en especial por facebook

En el MMEM el presidente es Rogelio Estrada Pardo, el compañero que estuvo conmigo en el congreso de Grenoble, Francia. Con el estamos coordinando algunas acciones de apoyo en México.

El temblor del 19 de septiembre nos ha conmocionado a los mexicanos, en especial a los chilangos. Entre un posible simulacro y la respuesta inmediata de la mayoría: saber que nuestra familia estuviera a resguardo, no alcanzamos a dimensionar la magnitud del problema.

Much@s que se encontraban cerca de algún edificio colapsado reaccionaron de inmediato y, a pesar del riesgo, iniciaron de manera voluntaria de los primeros rescates.

Entre incredulidad y sorpresa empezaron a llegar mensajes que poníamos en duda. Para mala fortuna algunos eran ciertos, por ejemplo la caída de una escuela en la zona de División del Norte y Acoxpa, la Escuela Enrique Rebsamen.

El 20 de septiembre intentamos trasladarnos a Xochimilco junto con Lupita Correa [Colibrí Soñador](#), [Socorro Cruz](#), Marco Mendoza [Jorge Alberto Chona Portillo](#) y una docena de estudiantes de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros. No pudimos llegar. La ciudad colapsada y terminamos llevando los víveres al centro de acopio del IPN en Zacatenco.

Por la noche del 20 y la madrugada del 21 pude participar como voluntario en la escuela Enrique Rebsamen. A pesar del control del ejército, marina, policía federal y del gobierno capitalino había decenas y decenas de rescatistas de la sociedad civil. Dentro de la zona de siniestro había el esfuerzo de decenas y decenas de personas participando con el ánimo de encontrar infantes o cuerpos.

De manera solidaria el trabajo se desarrollaba en este objetivo común. A través de múltiples acciones cada quien hacía algo: desde quien llevaba café, quienes cargabamos polines y estructuras metálicas, quien revisaba la luz, quien cortaba polines de un tamaño determinado, quien hacía cadena para sacar escombros, quien coordinaba a los voluntarios, quien ponía cara de jefe y no permitía el paso de nadie; topos, muchos, muchos jóvenes como rescatistas, electricistas, médicos, paramédicos, enfermeras, psicólogos, comunicadores y uno que otro funcionarios intentando salir en la foto.

Muchas horas de trabajo interminable. Cientos y cientos de tortas y aguas; de medicinas, de guantes, de gasas y otros víveres. Mucha ganas de contribuir con algo. Al parecer la difusión de la noticia de Frida Sofía fue creando una historia entre el mito y la realidad. En fin, lo relevante no era el nombre y sí el

hecho de agotar hasta el último momento para rescatar a algún infante o maestra.

El día 21 la historia se vuelve a repetir. El ejército, la marina, la policía federal y la policía capitalina han tomado el control casi total del rescate. Poco a poco los rescatistas de la sociedad civil fueron saliendo y ya no fueron reemplazados.

Esperemos que prevalezca el criterio, por ejemplo, que proponen Los Topos, estirar al máximo la búsqueda. Desde afuera debemos estar atentos a que ello sea así. El ánimo por apoyar de tod@s no puede quedar en estos días. La reconstrucción requerirá de la organización a mediano y largo plazo. Debemos también voltear hacia aquellos lugares que no fueron cubiertos por los emporios mediáticos: Morelos, Puebla, Xochimilco. Además está también Oaxaca y Chiapas.

Hoy, nuevamente, el pueblo ha dado una gran lección. Ojalá que este esfuerzo que hemos visto, que este ánimo y organización espontánea no se quede como una cualidad frente a la desgracia y nos sirva para construir un México diferente, en donde los principios de solidaridad, tolerancia, honestidad, cooperación y democracia sean la base de esa otra posibilidad...

Gracias a todos por su preocupación y por sus acciones en estos días esenciales para nuestro país.

Martedì 26 settembre 2017 Marco Esteban Mendoza Rodriguez scrisse:

Colleghi/Amici,

Abbiamo ricevuto mail da parte vostra che chiedevano di sapere qualcosa sulla situazione in Messico. Chiedo scusa per aver tardato nel rispondere; come la maggior parte degli abitanti di Città del Messico, abbiamo molte cose di cui occuparci per via dei terremoti.

Noi, le nostre famiglie e i nostri amici, stiamo tutti bene. Molti di noi si sono presi l'impegno in attività di aiuto volte a quella parte di popolazione maggiormente colpita.

Nel caso del MEMM stiamo lavorando con alcuni colleghi in centri di raccolta, ci stiamo occupando della distribuzione e anche dei *brigadistas*. Poco per volta la situazione si sta regolarizzando. Nel caso del MEPA abbiamo informazioni simili.

Il primo terremoto del 9 settembre ha colpito fortemente Oaxaca e Chiapas. Stavamo aiutando in attività di raccolta e in alcuni progetti di costruzione privata quando c'è stato l'altro terremoto il 19 di settembre a Città del Messico, Morelos e a Puebla. Con il passare dei giorni abbiamo scoperto alcune zone desolate e molto danneggiate.

Si respira un sentimento di incertezza e paura tra la popolazione. In base alle nostre possibilità dovremo risolvere molte questioni dovute a questo terremoto.

Grazie per esservi preoccupati. Vi mando alcuni testi che ho caricato su internet, soprattutto su facebook.

Il presidente del MEMM è Rogelio Estrada Pardo, il collega che è era con me al congresso di Grenoble, in Francia. Insieme a lui stiamo coordinando alcune attività di soccorso in Messico.

Il terremoto del 19 settembre ci ha sconvolto/scioccato (a noi Messicani), in particolare ai *chilangos*. [...] non si riesce a ridimensionare l'entità del problema.

Molti che si trovavano vicino a qualche edificio collassato reagirono immediatamente e, nonostante il rischio, iniziarono volontariamente i primi salvataggi.

Tra incredulità e sorpresa iniziarono ad arrivare notizie che sono state messe in dubbio. Per sfortuna alcune erano veritiere, per esempio il crollo di una scuola nella zona di Division del Norte e Acoxta, la scuola Enrique Rebsamen.

Il 20 di settembre abbiamo provato a spostarci a Xochimilco insieme a Lupita Correa, Colibri Soñador, Socorro Cruz, Marco Mendoza, Jorge Alberto Chona Portillo e ad una dozzina di studenti della Benemerita Escuela Nacional de Maestros. Non siamo riusciti ad arrivare. La città è collassata, quindi abbiamo portato i nostri viveri al centro di raccolta del IPN a Zacatenco.

Durante la notte del 20 e le luci dell'alba del 21 ho potuto partecipare come volontario nella scuola Enrique Rebsamen. Nonostante la partecipazione da parte dell'esercito, marina, polizia federale e del governo della capitale, c'erano decine e decine di soccorritori della società civile. Nella zona della disgrazia si concentravano gli sforzi di decine e decine di persone che partecipavano con la volontà e speranza di ritrovare bambini e altre persone.

Il lavoro si è svolto con solidarietà e o con un obiettivo comune. Tramite attività di diverso tipo a ciascuno spettava il suo compito: chi portava il caffè, chi trasportava strutture metalliche, chi controllava il funzionamento della corrente, chi tagliava il *polines* in modo da dargli una determinata grandezza, chi costituiva una "catena" per spostare le macerie, chi coordinava i volontari, chi si assumeva il compito di "capo"; (chi faceva parte de) *Los Topos*, molti, molti giovani tra cui soccorritori, elettricisti, medici, paramedici, infermiere, psicologi [...]. Molte ore di lavoro interminabile. Centinaia e centinaia di botti d'acqua; di medicine, di guanti, di garze e altri viveri. Molta voglia di contribuire a qualcosa. Sembra che la diffusione della notizia di Frida Sofia abbia creato una storia tra il mito e la realtà. Ad ogni modo, la cosa rilevante non era il nome ma il fatto di fare di tutto per salvare qualche bambino o maestra.

Il 21 la storia torna a ripetersi. L'esercito, la marina, la polizia federale e la polizia statale (della capitale) hanno preso il controllo di tutti i soccorsi. Poco a poco i soccorritori della società civile se ne sono andati e non sono più stati rimpiazzati.

Aspettiamo che prevalga il criterio, per esempio, che propongono Los Topos, quindi quello di condurre le ricerche al massimo. Dall'esterno dobbiamo fare attenzione che questo avvenga. La volontà di aiutare tutti non può essere limitato solo a questi giorni. La ricostruzione richiede un'organizzazione di medio-lungo periodo. Dobbiamo anche rivolgerci a quei luoghi che non sono stati "coperti" dall'attenzione mediatica: Morelos, Puebla, Xochimilco. Così come Oaxaca e Chiapas.

Oggi, di nuovo, il popolo ci ha dato una grande lezione. Speriamo che questo sforzo che abbiamo visto, che questa volontà ed organizzazione spontanea non siano solo limitati alle disgrazie e che ci servano per ricostruire un Messico migliore, dove i principi di solidarietà, tolleranza, onestà, cooperazione e democrazia siano alla base di questa altra possibilità (che ci si presenta)...

Grazie a tutti per esservi preoccupati e per gli aiuti, in questi giorni importanti per il nostro paese.

De Ayotzinapa a San Gregorio. De desaparecidos y temblores.

26 de julio del 2017, tres años han transcurrido y de los 43 todavía quedan muchas inquietudes y su desaparición sigue ahí presente. Como un puñal clavado en el cuerpo, su ausencia nos duele...

Día a día, al pasar por Reforma, el antimonumento es un grito para exigir su presencia. Esa escultura es un signo para mantener la memoria.

México es un país donde lo absurdo es parte de la realidad. Desaparecer a 43 es un hecho inaudito, de la misma manera de los 30000 que en las estadísticas oficiales se reportan en esas condiciones. La vida es lo más preciado para la humanidad y por ello es que la desaparición de los 43 nos duele.

Familiares de los 43 siguen insistiendo. En cada marcha, plantón, mesa de negociación, entrevista, en sus propias comunidades insisten en conocer dónde están los suyos, en tanto el gobierno se empeña en mostrar una verdad histórica construida con mentiras y torturas.

Por ello hoy es importante insistir en su presentación con vida, en que se revele una realidad que además es parte de una situación con miles más de desaparecidos.

Este 26 de septiembre del 2017 se realizará una misa en el Ángel de la Independencia a las 16:00 hrs y de ahí una caminata en silencio al antimonumento por Reforma.

La caminata en silencio es una manera de sumarse a la situación que hoy se vive con respecto al temblor del 19 de septiembre del 2017.

El temblor nos ha cambiado la vida. Desde quienes han perdido un familiar, una amistad, su casa, su trabajo o hasta el sueño. Y en la medida de cada quien buscamos accionar.

Desde el mismo 19 de septiembre observaba, ya sea en autos, motos o bicicletas a decenas y decenas de personas con el ánimo de colaborar en algo ybque se dirigían desde Ecatepec o el norte de la Ciudad de Mexico a las zonas del centro y sur de la ciudad.

El 25 de septiembre acompañamos a una brigada de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros a [Toyo Galicia](#), Tabata López y Santiago Alán, al centro de San Gregorio y a la Conchita en Xochimilco. Ahí entregamos 11 lonas a tantas familias afectadas. 9 en San Gregorio en casas destruidas y 2 en la Conchita, en casas que serán demolidas.

Las lonas las adquirimos con recursos de colegas docentes y familiares: [Olivia Morales](#), [María Esther Pérez Feria](#) [Mireya Martínez Montes](#), [Magda Duen](#), [Mar Gomez Gomez](#), [Pedro Pascual Cirilo](#) Oriana Mendoza, [Hiliana Guillermo Torregrosa](#) [Cenobio Popoca](#), Andrés y el apoyo de docentes argentinos.

Nuestra mirada no puede ser suficiente para describir el dolor y la destrucción de este lugar de Xochimilco.

Ahí donde había un Don Neto, una tienda mediana, ahora hay un trascabo que limpia completamente el terreno. Ahí los rescatistas utilizaron un día lámparas que enviaron desde la Normal y ello permitió en una noche - madrugada contribuir en el rescate de dos personas.

Don Jaime y su esposa, ambos maestros jubilados están ahí sentados, en una pequeña barda a lado de su casa. Esta es una enorme bloque, una loza a unos 50 centímetros del suelo. Ahí salió con ayuda de los vecinos, "todo empanizados".

En su calle es donde más casas se encuentra derruidas. A unos metros la señora Juana de los Santos también nos recibe una lona. Su casa esta derruida

y entonces en la calle resguarda su terreno. A su vez, Doña Juana le entregará otra lona a la sra. Socorro, ella también con su casa en ruinas; por su necesidad sale a laborar a pesar de ello si y por ello no ha recibido apoyo directo.

El señor Alejandro Avelino, un hombre ya mayor, nos recibe la cuarta lona. Todos ellos en la calle Insurgentes.

Cuadras más adelante entregamos una lona a la señora Obdulia, todo su frente está descubierto, un 70% de su casa se perdió y el resto será derrumbado.

Frente a a iglesia, en la calle Lázaro Cárdenas, el señor Homero nos recibe otra lona. Su casa de dos niveles se encuentra abandonada y en el interior se observa casi derruida.

En Montes de Oca entregamos a otra familia este material. Su cocina destruida y lo que quedo en pie, con polines. Tres señores nos platican que el jueves unos 200 jóvenes hicieron una cadena humana y fue así como sacaron todos los escombros de su casa. Historias similares nos comparten otros vecinos, todos ellos agradecidos por el apoyo que han recibido en especial de la Sociedad Civil.

En la calle de Chapultepec entregamos otra lona con la señora Guadalupe Villa. Ella no estaba en su casa en el momento del sismo, sus suegros, dos personas con más de 90 años estaban en casa. A su suegro tuvieron que sacarlo de los escombros ya que no alcanzó a salir a tiempo, lastimado sigue por fortuna en lo que queda de su casa.

Enfrente deeste predio, entregamos la última lona de San Gregorio. El señor Antelmo Chapa nos platica como llegaron, en especial jóvenes, de Chalco, Sinaloa, Oaxaca, Puebla, de la Ciudad de México, Cancún, Estado de México y hasta de Japón y Alemania a ayudarles para levantar los escombros. Nos manifiesta su enojo por que no han recibido apoyo de la delegación. Es ese un malestar común que comparten en este barrio

En la Cochita entregamos dos lonas a sendas familias cuyas casas serán demolidas.

En próximos días llevaremos otras lonas pero ahora a una comunidad en Morelos, quienes deseen pueden canalizar su ayuda con [Socorro Cruz](#) o con su servidor.

Un abrazo y agradecimiento a todos los que pudieron colaborar o que lo están haciendo por otros medios.

Da Ayotzinapa a San Gregorio. Sui *desaparecidos* (gli scomparsi) e i terremoti.

26 luglio 2017, tre anni sono trascorsi e riguardo al caso dei 43 (scomparsi) rimangono ancora molte preoccupazioni e della loro scomparsa ancora non si sa nulla. Come un pugnale piantato nel petto, la loro assenza ci ferisce...

Di giorno in giorno, tramite la "Reforma" (nome della scultura), l'antimonumento è un grido per esigere la loro presenza. Questa scultura è un simbolo per non dimenticare. Il Messico è un paese dove l'assurdo diventa parte della realtà. La sparizione dei 43 è un fatto inaudito, allo stesso modo dei 30000 che nelle statistiche ufficiali vengono registrati in tali condizioni. La vita è ciò che più di prezioso esista ed è per questo che la sparizione dei 43 ci fa male.

I familiari dei 43 continuano ad insistere. In ciascuna manifestazione, tavolo di negoziazione, intervista, nelle proprie comunità, insistono nel voler sapere dove si trovano i loro familiari; intanto il governo si impegna a dimostrare una verità storica costruita con bugie e torture.

Per ciò oggi è importante insistere, affinché si sveli una realtà che è parte di una situazione che comprende migliaia di altri desaparecidos.

Questo 26 di settembre del 2017 si realizzerà una messa presso "el Angel de la Independencia" alle ore 16 e da lì partirà una camminata in silenzio verso l'antimonumento la "Reforma".

La camminata in silenzio è una maniera di raccogliersi attorno alla situazione attuale creata dal terremoto del 19 di settembre.

Il terremoto ci ha cambiato la vita. A partire da chi ha perso un familiare, un'amicizia, la sua casa, il lavoro o persino il sonno. E ciascuno con le proprie possibilità, cerchiamo di agire/reagire.

Già lo stesso 19 settembre si osservavano, in auto, moto o bicicletta, decine e decine di persone con la volontà di collaborare e che si dirigevano da Ecatepec o dal nord di Città del Messico verso le zone del centro o del sud della città.

Il 25 settembre stavamo accompagnando una *brigada* della Benemerita Escuela Nacional de Maestros a Toyo Galicia, Tabata Lopez e Santiago Alan, al centro di San Gregorio e alla Conchita di Xochimilco. Lì abbiamo consegnato 11 teloni (materiale di soccorso) a molte famiglie colpite dal sisma. 9 (distribuite) a San Gregorio tra le famiglie con case distrutte e 2 a Conchita, alle famiglie la cui casa verrà demolita.

I teloni li abbiamo raccolti tramite aiuti da parte di colleghi, docenti e familiari: [Olivia Morales](#), [María Esther Pérez Feria](#) [Mireya Martínez Montes](#), [Magda Duen](#), [Mar Gomez Gomez](#), [Pedro Pascual Cirilo](#) Oriana Mendoza, [Hiliana Guillermo Torregrosa](#) [Cenobio Popoca](#), Andrés e l'appoggio di docenti argentini.

La nostra testimonianza non può essere sufficiente per descrivere il dolore e la distruzione di questo luogo, qui a Xochimilco.

Lì dove c'era Don Neto, un negozietto, adesso c'è una spazzatrice che pulisce completamente il terreno. Lì i soccorritori un giorno utilizzarono delle lampade e questo permise loro di salvare due persone in una notte.

Don Jaime e sua moglie, entrambi maestri pensionati, stanno lì seduti, in una piccola recinzione affianco a casa loro. [...]

La loro via è una di quelle in cui più case sono rimaste distrutte. A pochi metri di distanza anche la signora Juana de los Santos riceve un telone. Casa sua è distrutta e in strada protegge il suo terreno. A sua volta, doña Juana consegnerà un altro telone ad una signora. Anche lei con la casa ridotta in rovine; per necessità va a lavorare e a causa di questo non ha ricevuto aiuti diretti.

Il signor Alejandro Avelino, un uomo anziano, riceve il quarto telone.

Tutti loro si trovano nella via Insurgentes.

Alcuni isolati più avanti consegnamo un telone alla signora Obdulina, il 70% di casa sua è andata persa e il resto è crollato. Di fronte alla chiesa, in via Lazaro Cardenas, il signor Homero riceve un altro telone. Casa sua, su due piani, è stata abbandonata e al suo interno è quasi tutta crollata.

A Montes de Oca consegnamo ad un'altra famiglia il materiale. La loro cucina è distrutta [...]. Tre signori ci raccontano che il giovedì circa 200 giovani fecero una catena umana e così tirarono via le macerie da casa loro. Storie simili ci vengono raccontate da altri vicini, tutti riconoscenti per l'appoggio ricevuto in particolare dalla Società Civile.

In via Chapultepec consegnamo un altro telone alla signora Guadalupe Villa.

Lei non era in casa quanto ci fu il sisma, ma i suoi suoceri, due persone di oltre 90 anni, erano in casa. A suo suocero dovettero tirarlo fuori dalle macerie poiché non riuscì ad uscire in tempo di casa; ferito per fortuna è sopravvissuto.

Di fronte a questa proprietà, consegnamo l'ultimo telone a San Gregorio. Il signor Antelmo Chapa ci racconta come diverse persone, soprattutto giovani, arrivarono da Chalco, Sinaloa, Oaxaca, Puebla, Città del Messico, Cancun, Estado de Mexico e persino dal Giappone e dalla Germania per aiutarli a spostare le macerie. Ci manifesta la sua rabbia poiché non ha ricevuto

aiuti da parte delle istituzioni. Questo è un malessere comune che condivide con il resto del quartiere.

A Conchita consegnamo due teloni a delle famiglie le cui case saranno demolite.

Nei prossimi giorni porteremo altri teloni, ma per il momento (li porteremo) ad una comunità di Morelos; chi lo desidera può dare il suo contributo tramite "Socorro Cruz".

Un abbraccio e grazie a tutti coloro che hanno potuto collaborare o che lo stanno facendo per via di altri mezzi.